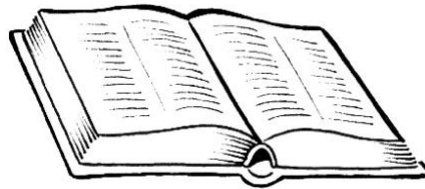


# LECTIO DIVINA



**La Natividad del Señor  
25 de diciembre de 2022**

*"En la Diócesis de Texcoco, nos reconocemos, valoramos y aceptamos como personas para ser casa y escuela de comunión"*

## **ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

Señor Jesús, el Verbo Encarnado de Dios, y con tu encarnación has venido a redimir al mundo de sus pecados, te pedimos que nos envíes la luz del Espíritu Santo, para poder comprender tu mensaje de salvación, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

## **1. LECTURA DEL TEXTO BÍBLICO (Jn 1, 1-18)**

### **¿Qué dice el texto?**

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio Él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por Él y sin Él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por Él y, sin embargo, el mundo no lo conoció. Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios. Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de Él, clamando: "A éste me refería cuando dije: 'El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo' ". De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.

**Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

### **Contexto bíblico**

El prólogo es un prelude una pieza que presenta temas que se verán en más detalle a lo largo de la obra. Estos temas incluyen: La previa existencia de la Palabra (1:1-2; 17:5). "El Prólogo resume cómo 'La Palabra que estaba con Dios en el principio entró en la esfera del tiempo, la historia, es

decir, cómo el Hijo de Dios fue enviado al mundo para crear el Jesús histórico, para que la gloria y gracia de Dios fueran reveladas de manera única y perfecta.

Solo Jesús revela a Dios con perfecta claridad, porque solo él ha compartido una intimidad con Dios sin secretos ni desacuerdos. Moisés oyó a Dios en el Monte de Sinaí, pero no pudo ver a Dios. Leyó las palabras inscritas en tabletas de piedra, pero no las produjo. La Palabra, por otro lado, estaba presente con Dios desde el principio, y participó plenamente en cada paso de la creación (v. 3).

El Prólogo tiene un estrecho paralelo con el gran himno de Filipenses 2:5-11, y también tiene mucho en común con Colosenses 1:15-20 y el primer capítulo de Hebreos. Éstos fueron escritos antes que el Evangelio de Juan, y parece probable que el Prólogo esté prestado de ellos.

### **A) En el principio, existía aquel que es la Palabra**

1En el principio (griego: Ἐν ἀρχῇ, en arje) existía la Palabra (griego: ὁ λόγος, ho logos), y la Palabra estaba con Dios (griego: τὸν θεόν ton theon, el Dios con el artículo), y la Palabra era Dios (griego: θεὸς ἦν theos en, sin el artículo). 2Ya en el principio con Dios. 3Todas las cosas vinieron a la existencia por Él; y sin Él nada empezó de cuanto existe. 4En Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5La luz brilla en las tinieblas, más las tinieblas no la recibieron.

“En el principio” (Ἐν ἀρχῇ, en arje) (v. 1a). El pueblo judío conoce los libros de las Escrituras según las palabras con que empiezan, igual que nosotros conocemos los himnos según su comienzo. “En el principio” es el título judío para el libro que llamamos Génesis. En el Septuagésimo griego (LXX), las primeras palabras de Génesis son en principio, (בְּרֵאשִׁית, Bereshit). Este Evangelio empieza con esas mismas palabras por una razón, porque el Prólogo sigue el modelo del relato de la creación:

Ambos, Génesis y este Prólogo, son relatos de creación por el Verbo de Dios.

Ambos hablan de la oscuridad y la luz llegando a ser por medio del Verbo de Dios, para penetrar y derrotar las tinieblas.

Ambos hablan de vida.

En Génesis, Dios habla, y su Palabra le da vida al hombre; en el Prólogo, el Verbo de Dios le da vida eterna a la humanidad.

El Evangelio de Juan traza el Verbo desde el comienzo de todo, antes del tiempo y antes de la creación del mundo. El Verbo no es parte de la creación, no fue creado, pero estaba con Dios antes de la creación. Esto es importante porque contradice el pensamiento judío que Dios obró solo durante la creación.

“Era la Palabra” (logos) (v. 1b). Logos es una brillante elección de palabras para cerrar la brecha entre el mundo judío y el griego. Los primeros cristianos eran judíos, pero el Evangelio se esparció rápidamente a los griegos, que no saben nada del Mesías ni del cumplimiento de profecía. La labor de Juan es presentar este Evangelio en un lenguaje que puedan comprender y apreciar. Logos es una palabra común en la filosofía griega. Los griegos creen que el mundo es sumamente volátil, pero que se encuentra bajo el poder de Logos. Juan les dice a los griegos, “ustedes creen en el Logos”. Jesús es Logos venido a la tierra. Jesús es la mente de Dios en forma humana.

La Palabra suprema, sin embargo, se hizo carne y vivió entre nosotros.

“Y la Palabra estaba con Dios (ton theon, el Dios, con el artículo), “y la Palabra era Dios (theos, sin el artículo) (v. 1cd). “Cuando el griego utiliza un sustantivo, casi siempre va acompañado de un artículo definido... Ahora, cuando el griego no utiliza el artículo definido con un sustantivo, ese sustantivo se convierte en algo más como un adjetivo; describe el carácter, la calidad de la persona. Juan no dijo que la Palabra era Dios, ho theos; eso sería decir que la Palabra era idéntico a Dios; dice que la Palabra era theos, sin el artículo definido que significa que la Palabra era, como diríamos, del mismo carácter y calidad y esencia y ser que Dios.

Al utilizar theos con el artículo en el primer caso y sin el artículo en el segundo, el Prólogo distingue entre Dios y la Palabra mientras que, al mismo tiempo, enfatiza su unión. Si estas ideas opuestas la individualidad y la unión parecen incompatibles.

“Todas las cosas vinieron a la existencia por él; y sin él nada, nada empezó de cuanto existe” (v. 3). El Verbo no solo existía con Dios desde el principio, sino que estaba íntimamente involucrado en la creación de todo lo que es. Este versículo no dice que todas las cosas fueron creadas por la Palabra, sino a través de la Palabra.

“Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres” (v. 4). Versículos 4-5 presentan los temas de la vida de la luz que brilla en las tinieblas, temas importantes en la historia de creación de Génesis 1 y temas importantes a lo largo de este Evangelio. Más de la cuarta parte de las referencias a la vida en el Nuevo Testamento se encuentran en este Evangelio y, generalmente, se refieren a la vida eterna (3:15-16, 36; 4:14, 36; 5:21-29, 39-40; 6:47, 51-54, 63, 68; 8:12; 10:1-28; 11:25; 12:25, 50; 14:6; 17:2; 20:31). La vida que Dios ofrece es más que una mera existencia física, es la vida en unión con Dios.

“La luz brilla en las tinieblas; y las tinieblas no la recibieron” (v. 5). La primera obra creativa de Dios fue la luz (Génesis 1). La luz de creación fue el primer paso para traer orden al gran vacío, y la luz que nos trae el Verbo es el primer paso para traer orden al caos de nuestras vidas.

## **B) Hubo un hombre enviado por Dios**

6Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. 7Este vino como testigo (gr: εις μαρτυριαν, eis marturian), para dar testimonio (griego: μαρτυρησιν marturese) de la luz, para que todos creyeran por medio de él. 8El no era la luz, sino testigo de la luz.

“Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan” (v. 6). Juan Bautista renovó la tradición profética después de cuatrocientos años sin profetas. Siendo su ministerio tan poderoso, alguna gente pensaba en él como el mesías. Este Evangelio se refiere varias veces a Juan, siempre dejando claro que era subordinado de Jesús. No era la luz, pero vino a dar testimonio de ella (vv. 7-8).

“Este vino como testigo (eis marturian), para que diese testimonio (marturese) de la luz” (v. 7a). La palabra para testificar, martureo, es de donde viene la palabra mártir. Dar testimonio de Cristo a menudo provoca violencia de las fuerzas de las tinieblas, y testigos cristianos a menudo se convierten en mártires, una realidad tan verídica hoy como lo fue en el mundo romano. Juan murió como mártir por su testimonio del matrimonio de Herodes (Mc 6:14-29).

“Para que todos creyeran por medio de por él” (v. 7b). El propósito del Bautista es, como se relata al principio de este Evangelio, muy parecido al propósito del Evangelio mismo, un propósito que se declara al final del libro: “Estas han sido escritas, para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que, creyendo, tengan vida en su nombre” (Jn 20:31).

“No era la luz, sino testigo de la luz” (v. 8). Juan, “No era la luz, sino para que diese testimonio de la luz” (v. 8). Confiesa, “No soy yo el Cristo” (v. 20). No es Elías ni el profeta (v. 21). Clama en el desierto, “Enderecen el camino del Señor” (v. 23). No soy “digno de desatar la correa de sus sandalias” (v. 27).

La razón por este repetido énfasis en el estatus subordinado de Juan es bastante simple. Juan es bastante famoso. Juan tiene sus discípulos y Jesús tiene los suyos, razón por la confusión y la posible rivalidad (Mt 9:14; Mc 2:18; Lc 5:33; 7:18-23; Jn 3:25-30). Aún décadas más tarde, Pablo se encontrará con los discípulos de Juan en Éfeso, discípulos que permanecían bastante ignorantes de Jesús hasta la llegada de Pablo (Hech 19:1-7). Casi parece que Juan está compitiendo con Jesús, hasta más adelante a finales del Siglo Primero al ser escrito este Evangelio. Entonces, el autor de

este Evangelio hace un gran esfuerzo para reconocer el estatus de Juan como enviado de Dios y dejar claro que él es subordinado a Jesús.

### **C) Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron**

"Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo" (Gr. ὁ κόσμος, kosmos) (v. 9). Ésta es una fuerte declaración, ya que el kosmos, en este Evangelio, es un mundo en rebelión contra Dios, un mundo oscuro. El hecho de que la luz entra en el kosmos o que Dios ama al kosmos (3:16) no es un patrocinio del kosmos, sino que rinde testimonio a la capacidad de Dios para amar.

"que viene a este mundo" (v. 9b). Esto claramente se refiere a la encarnación, un hecho confirmado por los próximos versículos que hablan de forma poética de las experiencias de Jesús.

"En el mundo estaba, y el mundo (kosmos) fue hecho por él; y el mundo (kosmos) no le conoció (Gr: οὐκ ἔγνω, ouk egno) (v. 10). La luz vino al mundo donde podía ser vista y donde su luz podría iluminar el entendimiento humano. Todo lo que existe le debe a él su existencia. A pesar de eso, el kosmos falló en reconocerlo, lo crucificó.

"Vino, a los suyos y los suyos no lo recibieron" (v. 11). Podríamos traducir estas palabras como 'vino a su hogar.' ...La Palabra no fue donde no fuese reconocido. Vino a los suyos, donde la gente le debía haber conocido. Y fue su pueblo, 'los suyos,' quienes 'no lo recibieron'. Vino a los israelitas, el pueblo elegido de Dios. Dios los había preparado durante siglos para recibirlo entre ellos, pero le rechazaron.

"Pero a todos los que lo recibieron, les concedió poder llegar a ser hijos (Gr: τέκνα, tekna) de Dios" (v. 12). En este Evangelio, Jesús es el Hijo (Gr Υἱός, huio) de Dios y es el único llamado huio. A este Hijo se le ha concedido el poder para traer a quienes lo reciben y creen en su nombre a la familia de Dios como hijos (tekna) de Dios adoptados en su familia, pero plenos herederos, autorizados para recibir todos los derechos y privilegios como miembros de familia.

"Los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni de voluntad del hombre" (v. 13a). El pueblo judío traza sus antepasados a Abrahán, así estableciéndose como herederos del convenio entre Dios y Abrahán (Gén 12:1-3). Sin embargo, no es este linaje físico, esta línea sanguínea, lo que es importante. "Sino que nacieron de Dios" (v. 13b). Los hijos de Dios son traídos a la familia de Dios a través de la obra de Dios.

### **D) El Verbo se hizo carne**

"Y aquel que es la Palabra se hizo carne" (Gr. σὰρξ, sarx) (v. 14a). La Palabra haciéndose carne es la culminación de la revelación de Dios. Dios, quien antes habló por medio de los profetas, ahora habla a través de su hijo (Heb 1:1-2). "y habitó (Gr. ἐσκήνωσεν, eskenosen, residió en el tabernáculo) entre nosotros" (v. 14b). Versículo 14b... se debe leer acompañado de v. 1... El Verbo que residía con Dios ahora reside con 'nosotros,' seres humanos como él mismo.

Esta palabra, eskenosen, "residió en el tabernáculo," es bastante familiar para lectores judíos. Mientras erraban por el desierto, Dios mandó a los israelitas que construyeran un tabernáculo, un santuario elaborado y bello que sirviera de símbolo de la presencia de Dios entre ellos (Éx 25-27) y el precursor del templo de Jerusalén. Versículo 14 declara que el Dios que una vez residía entre ellos en el tabernáculo y el templo ahora elige vivir entre ellos por medio de la sarx de Jesús. En 2:19-22, Jesús deja claro que su sarx sobrepasa el tabernáculo y el templo.

"Y hemos visto su gloria" (δόξαν, doxan) (v. 14c). Ver la gloria es ver al Jesús verdadero, el emisario de Dios. En el Antiguo Testamento, Moisés pidió ver la gloria de Dios, y fue permitido ver la bondad de Dios, pero no su cara "porque no me verá hombre, y vivirá" (Éx 33:20). Ahora, sin embargo, se

nos permite ver la gloria de Jesús y su cara, y así el Padre se nos revela por completo, porque, "El que me ha visto, ha visto al Padre" (14:9).

Jesús gozaba de la gloria del Padre desde el principio, aún antes de la creación (17:5). Sus obras en la tierra revelan la gloria del Padre y el Hijo (2:11; 11:4, 40). Hablará de su muerte como su glorificación (12:23; 7:39; 13:31; 14:13; 17:4, 10).

"Gloria como del unigénito del Padre (Gr. μονογενοῦς, monogenous, uno y único hijo), lleno de gracia y de verdad" (v. 14d). Que el único Hijo de Dios Padre está lleno de gracia y de verdad es otra manera de demostrar su relación íntima con Dios. Porque Dios es la suma fuente de gracia, como amor benéfico que radia hacia fuera, y los cimientos de la verdad, como lo verdadero y digno de confianza, al contrario de todo lo falso.

### **E) De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia**

"Juan el bautista dio testimonio de él, y clamando: A este me refería cuando dije: El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo." (v. 15). Este Prólogo ya ha mencionado a Juan como el que testificó de la luz (vv. 6-8). Ahora se le menciona de nuevo en esta nota parentética como uno que da testimonio de la persona (en versículo 17 aprenderemos que se llama Jesucristo) que es la luz. Igual que el Prólogo subordinó Juan a Jesús en versículo 8, así también lo hace aquí. Juan comenzó su ministerio antes que Jesús, por eso sería posible creer que es mayor que Jesús, más importante. Este Prólogo nos dice que no es así. Jesús comenzó su obra antes de la creación (vv. 1-3), por eso él precede a Juan en tiempo y estatus. Esta mención de Juan en el Prólogo nos ayuda a prepararnos para su testimonio de Jesús, la historia que encontramos inmediatamente después del Prólogo (vv. 19-34).

"De su plenitud" (Gr. πληρώματος, pleromatos) (v. 16a). Para comprender "plenitud," hemos de regresar a versículo 15, que nos dice que el Verbo está lleno de gracia y verdad, atributos de Dios, atributos que el Verbo comparte con Dios como el "Hijo unigénito" (v. 18). Es de él, lleno de gracia y de verdad de quien recibimos gracia sobre gracia.

"Hemos recibido todos, gracia sobre gracia" (Gr: χάριν ἀντὶ χάριτος charin anti charitos) (v. 16b). Nos dice que recibimos la gracia solo de los recursos de Dios, un almacén inagotable. Así es la gracia de Dios fiel, inagotable, cuando el hombre también se abre y se deja guiar por Dios

"Porque la ley fue dada por medio de Moisés: mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo" (v. 17). Esta es la primera vez que se menciona el nombre de Jesús en el Prólogo. Hasta ahora, la identidad de la Palabra ha sido un misterio.

- "A Dios nadie le vio jamás" (v. 18a). Cuando Moisés pidió ver la gloria de Dios, Dios dijo, "No podrás ver mi rostro: porque no me verá hombre, y vivirá" (Éxodo 33:19-20). Ahora, "el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró" (v. 18). Ahora, por Jesús, podemos ver a Dios con más claridad.

"el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, es el quien lo ha revelado" (v. 18b). El Evangelio entero de Juan es, de una manera, una elaboración" de este versículo Ver' incluye y va más allá de un mero entendimiento de los sentidos; tiene que ver con hacerse hijos de Dios, con el descubrimiento de la benevolencia y seguridad divina. A Dios nadie lo ha visto jamás: el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado (Gr: ἐξηγήσατο, exegesato, lo explicó v 18).

### **Preguntas para la lectura:**

¿Dónde estaba la Palabra?  
¿Qué era la vida?

¿Cómo vino Juan?  
¿Qué era la Palabra?  
¿Quiénes recibieron la Palabra?, ¿qué se les concedió?  
¿Qué dice Juan sobre Jesús?

## **2. MEDITACIÓN (Qué me/nos dice la Palabra de Dios)**

¿He meditado el regalo tan grande que Dios me ha hecho?  
¿Reconozco y sé dar gracias a Jesús por los momentos difíciles de mi vida?  
¿Soy humilde y sé reconocer mis limitaciones?  
¿Hablo con sinceridad con mis amigos?  
¿Estoy dispuesto a buscar la gracia de Dios?  
¿Qué me dice esta Navidad?

## **3. ORACIÓN: (Qué le respondo al Señor, qué le respondemos al Señor)**

Gracias, Señor, por habernos mandado a tu Hijo muy amado para salvarnos, gracias por conducirnos al amor y la verdad, y por todos estos momentos de alegría con nuestros seres queridos. Por eso te damos gracias, gracias Señor, gracias Señor.

Perdón Señor por no haberte reconocido como mi salvador, por los momentos de desesperanza y desánimo por las dificultades de la vida, por no ser coherente con lo que digo y hago, por no saber tratar bien a mis hermanos. Por eso te pedimos perdón, perdón Señor, perdón Señor.

## **4. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje? ¿Cómo interiorizamos el mensaje?**

Contempla al Verbo Encarnado que viene a salvarnos.  
Contempla las maravillas que el Señor nos regala.  
A Juan como el precursor del Señor.  
A Ti que necesitas la gracia de Dios en tu familia.  
A personas que en esta Navidad están pasando momentos difíciles.  
A cada uno de los miembros de tu comunidad alegres con el nacimiento del Señor.

## **5. ACCIÓN: ¿A qué me comprometo? ¿A qué nos comprometemos?**

### **Intenciones del Santo Padre para el mes de diciembre**

#### **Por las organizaciones de voluntariado**

*Recemos por las organizaciones de voluntariado y de promoción humana encuentren personas que estén deseosas de comprometerse con el bien común y buscar nuevas vías de colaboración a nivel internacional.*

**Intención personal:** *Tratar de asimilar la venida de Cristo como mi Salvador y Señor, y buscar medios necesarios para transmitir el mensaje a mis amigos dando siempre muestras de fe en el Verbo Encarnado.*

**Propuesta comunitaria:** *Que esta Navidad comparta en mis pequeñas comunidades el mensaje de salvación, buscando medios de ayuda solidaria con los más necesitados.*